

# Figuraciones autobiográficas de Bioy Casares en el Borges

BARRAL, Manuela / Universidad de Buenos Aires, FFyL - barral.manuela@gmail.com

---

Eje: Literatura Argentina

Tipo de trabajo: ponencia

---

» Palabras clave: autobiografía - Bioy Casares - Borges

## › Resumen

Adolfo Bioy Casares, en sus últimos años de vida, acrecentó la publicación de una zona particular de su obra: textos sobre su vida privada. Luego, póstumamente, legó un “plan general” de edición de sus textos privados. En ese plan – indica su albacea y editor Daniel Martino – es relevante atender que Bioy priorizó la revisión y el diseño de *Borges* (2006). *Borges* es una selección (1600 páginas) de sus papeles privados (17000 páginas). La selección está supeditada a aquellas partes del diario en las que aparece Borges; así, Borges se transforma en un criterio de demarcación, acaso un límite. Subdividido en apartados por cada año, estableciendo un pacto cronológico, el extenso volumen se presenta bajo las características de un diario íntimo. A la vez, la publicación es comercializada por la editorial Destino como una biografía de Borges. En sintonía, la crítica (Balderston, Catelli, Pauls, Villoro) ha leído el *Borges* como una obra atravesada por distintos géneros (diario, memoria, biografía, conversación). En diálogo y en debate, este trabajo examinará las *figuraciones autobiográficas* de Bioy en el *Borges*. Porque al hacer hablar a Borges, Bioy también habla con y desde Borges. En la conversación íntima de los dos amigos, se construye una sociabilidad intelectual, de trabajos compartidos (Bioy-Borges) y una subyacente construcción autobiográfica, de un Bioy en particular: en relación con Borges.

Teniendo en cuenta lo precedente, este trabajo abordará dos textos explícitamente señalados como autobiográficos por Bioy y su editor (*Memorias* (1994) y *Descanso de caminantes* (2001)) para establecer relaciones textuales entre estas autoconfiguraciones sobre (de) Bioy y las del *Borges*. Es decir, desde este punto, discriminar escenas, repeticiones y diferencias, para rodear e iluminar la matriz autobiográfica del *Borges*. Desde esta perspectiva, se reflexionará sobre el valor que el *Borges* tiene en la obra de Bioy, como proyecto editorial y autobiográfico.

## › *Registros de vida*

Adolfo Bioy Casares, en sus últimos años de vida, acrecentó la publicación de una zona particular de su obra: textos sobre su vida privada. Se publicaron: *Memorias* (1994), *En viaje* (1967) (1996), *De jardines ajenos* (1997) y una reedición de *Memoria sobre la Pampa y los gauchos* (1999). Luego, se publicó póstumamente: *Descanso de caminantes, diarios íntimos* (2001), *Borges* (2006) y *Unos días en el Brasil, diario de viaje* (2010). Desde los títulos se manifiesta una diversidad genérica: memorias, cartas, diarios. Como puntualiza Pérez Calarco, Bioy no escribe una autobiografía a modo de monumento definitivo sino distintos textos que se superponen y complementan (2009: 2). El cruce genérico se complejiza porque desde esas matrices Bioy compone fragmentos autobiográficos y biográficos. Por ejemplo, *Borges* es anunciado por la editorial Destino como una biografía; además, la cronología *sobre* Borges que antecede el volumen revela una decisión de hacer de ese diario una biografía. A su vez, la condición formal sobre la que se asienta esta biografía es un diario hecho de conversaciones.

En sus cuadernos de apuntes diarios, Bioy escribe las conversaciones con sus amigos y colegas (Wilcock, Manuel Peyrou, José Bianco, Enrique Pezzoni, Estela Canto, Beatriz Guido, Mujica Lainez, Vlady Kociancich, etcétera), con sus amantes y amigas, con sus peluqueros, con Silvina Ocampo, pero principalmente: con Borges. Desde 1947, Bioy *registra* sus conversaciones con Borges. En una entrevista a los 83 años, describió su método de trabajo al periodista español Manuel Vicent:

-En esta misma sala -me dijo- sentados los dos a esta misma mesa, solos Borges y yo hemos cenado todas las noches durante más de 30 años. Cuando Borges se despedía, yo pasaba al gabinete y anotaba en un dietario nuestras conversaciones de sobremesa *como un notario que levanta acta*. Tengo más de 3.000 páginas escritas e inéditas. (Subrayado nuestro).

El acta que Bioy levanta busca dejar asentada en la letra una amistad literaria. Recreando la anécdota, en el diálogo explícitamente representado, Bioy cuenta la vida de Borges y la suya (“los mejores detalles circunstanciales, la historia más extraordinaria contada al pasar” (2006:197)). Porque al hacer hablar a Borges, Bioy también habla con y desde Borges. Este trabajo es un avance parcial de una investigación en el marco de una “Beca Estímulo a las Vocaciones Científicas” del CIN, que busca armar una constelación de los registros autobiográficos de Bioy – sus diarios íntimos publicados, entrevistas en periódicos– para establecer relaciones textuales entre estas autoconfiguraciones “explícitas” sobre (de) Bioy y desde este punto, discriminar escenas, repeticiones, cruces y

puntos de contacto para rodear e iluminar la matriz autobiográfica del *Borges*<sup>1</sup>.

¿Cuándo empieza Bioy a *escribirse*? Y ¿cuándo decide empezar a *publicarse*? Por ejemplo, la escritura de las *Memorias* es de 1983, mientras que son publicadas en 1994. Esta distancia temporal es importante, porque señala que la escritura sobre la propia vida no es un registro retrospectivo que irrumpe en la vejez del escritor<sup>2</sup>. Hay una pulsión autobiográfica anterior. Según Nora Catelli, el Bioy memorialista y diarista apareció cuando era un novelista reconocido, y ya había erigido una figura de autor. Catelli indica que la serie autobiográfica empieza en 1967 y coincide con la consagración internacional de Bioy: desde París, escribe cartas a Silvina Ocampo y su hija Marta contándoles sobre el estreno exitoso del film *La invención de Morel* (2011: 29). En esa línea, la primera entrada de *Descanso de caminantes, diarios íntimos* del 9 de febrero de 1975 también exhibe a un Bioy consagrado (“Antes nadie calificaba de “obra maestra” *La invención de Morel*. Ahora se habla de mis libros como de obras maestras” (2001: 9)). Este destiempo entre escritura y publicación debe ser tenido en cuenta para conjeturar sobre la operación autobiográfica de Bioy, cuya proyección se sitúa en el espacio editorial: Bioy deviene una figura póstuma, situada en el territorio del archivo<sup>3</sup>.

### › *Sin Borges: Descanso de caminantes, diarios íntimos [1975-1989]*

*Descanso de caminantes, diarios íntimos* es la primera publicación póstuma de Bioy Casares. Se editó en 2001, por la editorial Sudamericana, al cuidado de Daniel Martino. Se divide en siete secciones (“Marginalia”, “Apuntes”, “Extravagantes”, “Descanso de caminantes”, “Vida íntima”, “Tiempo libre”, “Bric à Brac”) y es encabezada por una nota firmada por Bioy Casares y un “Posfacio” de Daniel Martino. Allí, el editor explica cómo fue la selección del volumen: “por su asunto y por su estilo, estos cuadernos se destacan nítidamente dentro del dilatado conjunto y, de hecho, fue el mismo Bioy quien decidió

---

1 Un argumento a favor de la matriz autobiográfica del *Borges* es que en todos los textos autobiográficos de Bioy (*Memorias* y *Descanso de caminantes*) se cuenta sobre este origen de la amistad entre Bioy y Borges, y subsiguientemente, sobre el comienzo de la escritura conjunta.

2 Alberto Giordano afirma que “por imposibilidad de hacer algo mejor, y por necesidad de reparar en parte la economía ruinosa y el narcisismo herido por la vejez, Bioy se dedicó a publicar (...) su vida privada (2004:2). En particular, Giordano analiza las falencias compositivas del Bioy que redacta las *Memorias* “en un desorden expositivo creciente, saltando de una cosa a otra” (Ibíd.). Así, él explica los desvíos estilísticos de estas últimas publicaciones por la coyuntura biográfica de Bioy. Ahora bien, las *Memorias* son publicadas en 1994 bajo la edición y armado de los colaboradores Pichón Rivière y Cristina Castro Cranwell. No obstante, como señala Pérez Calarco, la disposición que los colaboradores dan a las *Memorias* proviene de la material textual anterior *Cronología y aprendizaje*, que Bioy había escrito en 1983.

3 En 1987, Bioy escribe: “Debo cuidar mis libros. Con mucha suerte, dentro de poco tiempo, seré algunos de ellos” (2001: 458).

reunirlos bajo el título común de *Descanso de caminantes*” (2001: 505). Y aclara que aunque el título fue elegido por Bioy, la selección de los fragmentos y su posterior disposición corresponde al editor. Temáticamente, esta parte de los diarios íntimos de Bioy aborda, con libertad y sin reparos: la relación con sus amantes (innominadas, generalmente aparecen como “mi amiga” “una amiga”<sup>4</sup>); la preocupación y molestia por su vejez (su lumbago, una operación de próstata); las muertes de sus amigos y conocidos (Cortázar, Bianco, Borges, Genca, García Victorica, Rulfo); los cafés en La Biela; los sueños sin filtro – la mayoría de ellos de carácter sexual o sobre su familia – ; opiniones y reflexiones sobre literatura (fuerte punto de contacto con el *Borges*); curiosidades idiomáticas, frases hechas y modos de decir<sup>5</sup>; y en gran medida, observaciones, reparos y análisis de su escritura (de su literatura<sup>6</sup>, pero en mayor medida escribe sobre su gesta de diarista).

Entre estos tópicos, hay una pseudo ausencia: Borges. En total, de las 505 páginas del volumen, Borges aparece tan solo en 15 páginas. A la luz del *Borges* y sus 1600 páginas atravesadas íntegramente por Borges es fácil explicar esa provisoria incongruencia vital (¿Cómo en un diario de Bioy no aparece – casi – Borges? ). Entre el *Borges* y *Descanso de caminantes, diarios íntimos* hay una decisión y un proyecto editorial. La figura de Borges, entonces, en *Descansos de caminantes* es una elipsis deliberada, una falta que será reafirmada en el “Posfacio”. Porque en el final, ya en palabras de Daniel Martino, se anticipa la publicación de *Borges*, que llegó cinco años después.

No obstante, en *Descanso de caminantes* Borges no aparece como tópico pero sí tiene una función similar a la que tendrá en el *Borges*: como polo de identificación<sup>7</sup>, punto de (auto)referencia para Bioy. Porque en *Descanso de caminantes* aparecen centralmente dos modulaciones autobiográficas. Unas anticipan y reafirman las que se desplegaron en el *Borges*. Otras, las “explícitas” y “afirmativas”, se desprenden de los temas constantes. Por ejemplo, Bioy asigna títulos a las entradas en las que se auto-sintetiza con ironía, humor y sagacidad: “Un machista” (2001: 256); “hombre anterior a la pasta de dientes” (2001: 183), “Este hombre simple” (2001: 203). Allí, Bioy se describe, se diseña, sin gesto épico ni grandilocuente.

La primera persona singular es absoluta. El *yo* resuena y dirige el texto:

---

4 “En el *Diario*, para respetar la intimidad de las mujeres que me quisieron o por lo menos me abrazaron, cambio nombres. Ahora, en algunos casos, guardan el secreto, aun para el autor” (2001: 461).

5 Señalado por la crítica (Eduardo Romano, Judith Podlubne), un tema fundamental de la obra de Bioy Casares es cómo se habla, quién habla, cómo hablan los personajes. Desde los cuentos de Bustos Domecq pasando por *El sueño de los heroes* (1954) y el *Diccionario del argentino exquisito* hasta, especialmente, el *Borges*: “Casi diría que la posteridad, si la hay, sabra cómo hablaba Borges, *at his best*” (2006: 1539).

6 “De vez en cuando, ideas persuasivas pero no muy buenas, ni largamente maduradas, dan origen a un buen libro. Cf. *Dormir al sol*” (2001: 420).

7 En este punto seguimos a Nora Catelli, que en *El espacio autobiográfico* (1991) – siguiendo los estudios de Paul de Man (1979) y Phillippe Leujene (1975) – observa que los autores de las autobiografías para establecer una construcción del yo lo hacen en relación a un modelo, un polo de identificación, algo previo (2007:220).

Yo, que por lo menos tuve diez amantes que me duraron ocho años cada una, conozco un poco (pero no concluí mi aprendizaje y quisiera seguirlo) la vida de las mujeres. Conozco (un poco) la vida del escritor de cuentos y novelas y la vida del enfermo de dos o tres enfermedades (2001:48).

Ese fragmento resume las principales figuraciones autobiográficas que Bioy compone sobre sí mismo en *Descanso de caminantes*: mujeriego, (un poco) escritor, con algunas enfermedades determinantes (“el lumbago cambió mi vida; tuve que abandonar para siempre el tenis” (2001:159); también habla de su pertenencia al Jockey Club, su práctica de deportes. A lo largo de *Descanso de caminantes* estas imágenes aparecen, en distintos años y momentos, son constantes. En un pacto cronológico progresivo – aunque no necesariamente en una escritura diaria – Bioy se escribe, se presenta. A diferencia de las *Memorias*, escritas en pasado (“A mí la vida me ha gustado siempre, y me gustaba escribir y podía escribir. Me gustaban las mujeres y podía tener mujeres.” (1994: 9)), *Descanso de caminantes* y el *Borges* están escritos principalmente en tiempo presente. El uso del tiempo presente resulta central para el funcionamiento dialógico de ambos textos, que ponen en escena diálogos entrecomillados. Mientras que en *Borges* la conversación central y constitutiva es la de Bioy y Borges, en *Descanso de caminantes* con el mismo recurso de puntuación Bioy hace hablar a las “enamoradas”, “los peluqueros”, “el kinesiólogo”, “una amiga”, “Silvina”. En *Descansos de caminantes*, además, Bioy imagina un diálogo con lectores (“El lector pensará: “Pedantemente”; se equivoca” (2001:299); “¿Qué importa?, preguntará algún lector(2001: 229)). Alude, también, a “Los lectores del futuro” (2001: 503), destinatarios de sus escritos sobre su intimidad en ese “libro de anotaciones” (2001: 398).

Ahora bien, en *Descanso de caminantes* hay otras figuraciones autobiográficas que encuentran total correspondencia con las que se irán diseñando en el *Borges*. En las escuetas alusiones a Borges de este diario sobresale su ubicación en los paratextos. En la solapa delantera se indican las “Principales obras” de Bioy Casares, en primer lugar; y en segundo lugar, se enumeran las “Principales obras en colaboración”, subdivididas entre aquellas realizadas “Con Jorge Luis Borges”<sup>8</sup> y “Con Silvina Ocampo”<sup>9</sup>. En las “principales obras” se recompone una trayectoria de escritor, mientras que en las “obras en colaboración” anunciadas se pone de manifiesto el trabajo compartido – sobre todo – con Borges, constante que será desarrollada y expuesta a lo largo del *Borges*<sup>10</sup>. Luego, la nota que encabeza el volumen comienza aludiendo a un diálogo de Bioy y Borges:

---

<sup>8</sup> Incluidas las siguientes obras: *Seis problemas para don Isidro Parodi* (1942), *Un modelo para la muerte* (1946), *Dos fantasías memorables* (1946), *Los orilleros. El paraíso de los creyentss* (1955), *Crónicas de Bustos Domecq* (1967), *Nuevos cuentos de Bustos Domecq* (1977).

<sup>9</sup> *Los que aman, odian* (1946).

<sup>10</sup> En el *Borges* Bioy se detiene con minucia en cada trabajo hecho junto a Borges: el folleto de Leche cuajada, contratapas, prólogos, antologías, cuentos en colaboración, participaciones como jurados en concursos literarios, traducciones, lecturas compartidas.

Tenía razón Borges, cuando desaprobaba los libros de brevedades. Yo replicaba que eran libros de lectura grata y que no veía por qué se privaría de ellos a los lectores. Los *Note-books* de Samuel Butler, *A writer's note-book* de Somerset Maugham me acompañaron a lo largo de viajes y de años. “Los de Butler se publicaron después de la muerte del autor”, dijo Borges y yo aún no vislumbré su argumento. Sin embargo, de algún modo debí admitirlo, porque a pesar de tener infinitas observaciones y reflexiones breves, más o menos epigramáticas, sin contar sueños, relatos cortos y dísticos, año tras año he postergado la publicación de mi anunciado libro de brevedades. Debo sentir que su publicación, en vida, excedería el límite de vanidad soportable. Digo soportable porque en casi toda publicación hay vanidad. (Bioy Casares 2001: 7).

Borges es la antesala de la reflexión sobre qué y cuándo publicar. Bioy exhibe su (pre)juicio y lo retoma en tanto punto de partida. Bioy en esa nota que antecede el volumen firma fantasmáticamente – es un texto publicado tres años después de su muerte – y desde ahí concede discursiva y fácticamente la razón a Borges. Así, ya en *Descansos de caminantes* Borges habla, con el característico entrecomillado del *Borges*. Pero la composición de esa voz borgeana es distinta; mientras que en *Descansos* asoma sutilmente, en el *Borges* la voz irá tomando un lugar central y estructural compositivamente. Por eso, otro diálogo que será importante considerar es el de *Borges* y *Descanso de caminantes*, atendiendo a sus procedimientos, continuidades y divergencias.

Si en las *Memorias* Borges aparecía como proyecto, deseo de objeto de escritura (“Espero no morirme sin haber escrito algo sobre Borges. Lo que podría hacer es sólo contar cómo lo vi yo, cómo fue conmigo”(1994: 115)), en el camino que va de *Descanso de caminantes* al *Borges*, Borges funciona en tanto amigo, personaje “definido por su manera de hablar” (2006:36) y punto de (auto)referencia.

### › *Sobre Biorges: Borges [1947-1989]*

En el *Borges*, se amplía la distancia temporal entre escritura (inicia en 1947) y publicación (2006). El *Borges* es una selección (1600 páginas) de los textos privados (17.000 páginas) de Bioy. La selección está supeditada a aquellas partes del diario en las que aparece Borges; así, Borges se transforma en un criterio de demarcación, un recorte, un límite. En el “Posfacio” de *Descanso de caminantes* y en el “Prefacio” del *Borges*, el editor y albacea, Daniel Martino, insiste en que Bioy revisó una buena parte de estos textos de publicación póstuma. Pues, él tenía un “plan general” (2001, 506) de edición y en ese marco, organizó sus textos privados con miras a una publicación póstuma. En ese plan, el detalle significativo es que la prioridad de Bioy fue articular el *Borges* y no *Descanso de caminantes*. En ese sentido, desde el *Borges* es posible releer y re-estructurar esas

publicaciones últimas de Bioy sobre sus textos privados, considerando la jerarquía del *Borges* en el “plan general” de edición<sup>11</sup>. Porque el *Borges* puede pensarse como un proyecto editorial, en tanto una colección y recopilación de una amistad literaria. Pero además ese registro es una acumulación – obsesiva – que luego es intervenida. En el *Borges* aparece siempre el diseño de una escena, de una temporalidad, de una cotidianeidad que queda sintetizada en la frase “Come en casa Borges”, siempre. Porque a pesar de su pacto cronológico en tanto diario, hay una extraña (a)temporalidad que Bioy busca construir con esa frase que articula años y años de amistad, que denota una consciencia testimonial y documental, como si algo de eso fuera el impulso que moviliza el *Borges*: “Casi diría que la posteridad, si la hay, sabrá cómo hablaba Borges” (2006: 1539). Así, Bioy propone a su *Borges* – y se autoconfigura a él mismo – como condición de posibilidad para conocer ésta voz de Borges.

Hay otro requisito que *Descanso de caminantes* y *Borges* debían cumplir: ser publicaciones póstumas. En ese sentido, el gesto autobiográfico de Bioy si bien atraviesa toda su vida (ineluctable contracara del trabajo del escritor, escribirse) también busca traspasar su muerte: instalar y legar su propia versión de sí mismo, distinta de la versión “en vida”. En esa operación, ingresa *Borges*. Legado polémico, la versión que Bioy deja de él y de Borges no debe ser pensada como un gesto auto-consagratorio. Al contrario, la maledicencia y los tonos sarcásticos rigen los comentarios y las risas sobre la literatura argentina contemporánea. Juan Villoro celebra este aspecto: “Un signo saludable del diario es que dificulta la beatificación borgesiana: dos irresponsables hablan mal de todo el mundo”.

En el *Borges*, hay un fuerte trabajo estilístico por manifestar la oralidad de Borges. Bioy anota “Pensé que su vida había sido una larga conversación” (2006: 1558). Incluso, el *Borges* logra manifestar un humor, un tono, formas pensar, formas de hablar. El excesivo volumen de 1600 páginas además de connotar un aspecto enciclopédico, en su interior muestra una cotidianeidad absoluta, una sobremesa íntima, de años de conversaciones sobre literatura, sobre la SADE, Victoria Ocampo, el peronismo, los concursos de literatura y las facetas de Borges enamorado.

En ese marco, la elocución íntima de los amigos concentra la construcción biográfica de Borges y, subsiguientemente, la figuración autobiográfica de Bioy en tanto testigo,

---

11 . En el “Posfacio” a *Descanso de caminantes*. *Diarios íntimos*, Martino toma la palabra y destaca que:

“Aunque Bioy no llegó a dejar indicaciones demasiado precisas acerca de la edición de *Descanso de caminantes*, para establecer qué fragmentos debían ser incluidos conté con la ventaja de haber preparado con él, dentro del *plan general*<sup>11</sup> de publicación de sus papeles privados, la edición de tres de sus libros – *En viaje* (1967), *De jardines ajenos* y *Borges*” (Martino, 2001: 506, subrayado nuestro).

amigo, confidente, compañero de trabajo. Porque si la vida de Borges fue una larga conversación, lo que muestra Bioy en el *Borges* es con quién la compartió más: con él. BORGES: “Estoy escribiendo un cuento fantástico”. BIOY: “Yo también”. BORGES: “Es lo que se espera de nosotros” (1430). Dúo literario, sociabilidad intelectual, charletas imparables; pero en “El apéndice de Borges”, Daniel Balderston advierte que en la conversación Bioy-Borges hay una disimetría, porque “la atención recae todo el tiempo sobre Borges” (2010:145). Villoro argumenta en sintonía “la principal lealtad de Bioy (...) consiste en ubicar a Borges en un plano siempre superior”. Balderston extrema esta lectura, el gesto de Bioy – afirma – es de “auto-anulación”<sup>12</sup> (2010: 146).

No obstante, estas observaciones desvían un aspecto central del texto: “*Borges* no es de Borges, sino de Bioy, aunque Borges hable todo el tiempo”.(Catelli, 2011: 34). Además, con el paso de los años, aparecen variaciones en la conversación: desde su frecuencia (cuyo correlato imaginario en el texto es la extensión de las páginas por cada año) hasta sus temas. Aún sosteniendo la decisión del notario de escribir sobre Borges, aparecen recelos, molestias de parte de Bioy. Y al exhibirlas, comienza a ser más fuerte su figura como alguien que construye a su objeto-Borges. Por ejemplo, en este fragmento lo muestra como un personaje ya viejo, que descrea defensivamente de la muerte. En vez de ocupar un lugar central la voz de Borges, o su diálogo compartido, sobresalen las observaciones y los juicios que Bioy realiza frente al decir de Borges:

Borges llega a eso de las nueve, en medio de una lluvia persistente y torrencial, con el pelo mojado, y despeinado, lo que le da un aire de viejo desahogado, y frágil. Dice varias veces: “Qué triste la lluvia” (...) BORGES: “¿Vos también crees que la muerte es la disolución? BIOY: “Sí”. BORGES: Todo el mundo cree eso. Fanny desea mucho dejar de ser. Siempre dice: “Cuando me duermo entro *en el profundo*. Me gusta mucho es un gran descanso. Morir ha de ser entrar en un profundo más hondo; ha de ser todavía más descansado.” Así ha de ser”. *A mí me parece increíble que un hombre como él, que siempre está encontrando en la realidad cosas para comentar, que llega a casa como un viajante con su valija y la abre para mostrar las riquezas que ha encontrado – rasgos absurdos o nobles de la gente, versos o frases, observaciones de la literatura – no tenga ninguna renuencia en desaparecer, en cesar. Creo, en cambio, que está bastante preocupado por ese momento que se nos acerca. ¿No lo he visto irse del país llorando?*(2006:1566, subrayado nuestro).

La tensión se ubica – plenamente – en la última etapa de la amistad, después de 1970 y hasta la muerte de Borges. A partir de las entradas de 1970, Bioy busca diferenciarse, comienza a marcar su tensión frente a la consagración y egolatría de Borges.

---

12 Afirma Daniel Balderston en su artículo “El apéndice de Borges: reflexiones sobre el diario de Bioy”: “ En su mayor parte, el diario registra – a menudo con todo detalle – lo que Borges dice; algunas veces (como en el libro *Life of Johnson*, de Boswell) Bioy indica quiénes hablan, como *dramatis personae*, y registra lo que él mismo dice a Borges para incitarlo a hablar, o en contestación a éste, pero la atención recae todo el tiempo en Borges. (...) En muchos sentidos un notable acto de auto-anulación.”(2010: 146).



En 1975, dice Bioy de su amigo: “Diríase que sólo quiere hablar él (no escucha, interrumpe) y que no le importa que lo oigan: colmo de egocentrismo”. (2006:1497). En 1977: “Borges me exaspera un poco, hablando sin parar” (2006:1509). Además, Bioy aumenta su reticencia en relación a su propia ubicación en el campo literario (En 1981: “Firma de *Nuevos cuentos de Bustos Domecq* con Borges, en el stand de La Ciudad, en la Feria del Libro. Al principio, tanta gente solicitaba a Borges que me sentía fuera de lugar.”(2006:1548)). En este punto hay una coincidencia con *Descanso de caminantes*, de las pocas alusiones a Borges, las que hay remiten a lo que Bioy vive con recelo: “Ya no está Borges, y Ernesto Sábato es un gran escritor de obras mediocre, ¿a quién admirar, a quién dar los premios? A Bioy, por supuesto.” (2001: 398); en *Descanso* Bioy acusa su lugar de heredero con la misma soltura con la que habla de sus varias amantes y sus sueños eróticos. Escribe: “Se me ocurrió que la gente era ingenuamente monárquica; muerto el rey, ponían en su lugar al heredero que se les antojaba más adecuado. No por méritos, por razones sentimentales y casi hereditarias. Yo era el amigo más próximo a Borges, sin duda el escritor más próximo a Borges.” (2004: 499). Pero en *Borges* intenta configurar un lugar de testigo, asentado en un pacto de tiempo presente, desplazándose de la subordinación del heredero al “escritor amigo”.

Así, en el vaivén de la admiración, la paridad y el recelo debe leerse la figuración autobiográfica de Bioy en el *Borges*: “Hoy pensaba que fui un privilegiado por tener de interlocutor a Borges: ahora que nos vemos menos extraño mucho nuestras charlas” (2006:1515). Esta frase – una de las pocas en tiempo pasado de todo el texto – marca y cierra ya casi hacia el final, en 1977<sup>13</sup> el rol de Bioy como interlocutor privilegiado de esa voz que él mismo registra, edita, compone y deja testimonio. Porque, además de las figuraciones autobiográficas descriptas, acaso el mayor gesto autobiográfico de Bioy es hacer hablar a Borges.

---

13Los últimos diez años (1977-1986) se distribuyen tan solo en 60 páginas. Abarcan varios viajes de Borges y Kodama.

## > *Referencias bibliográficas*

- Balderston, Daniel (2010) "El apéndice de Borges: reflexiones sobre el diario de Bioy". En *Innumerables relaciones: cómo leer con Borges*. Disponible online en: <http://www.borges.pitt.edu/sites/default/files/Innumerables%2012.pdf>
- Bioy Casares, Adolfo (1994) *Memorias*. Barcelona: Tusquets.
- \_\_\_\_\_ (2001) *Descanso de caminantes, diarios íntimos*, edición al cuidado de Daniel Martino. Buenos Aires: Sudamericana.
- \_\_\_\_\_ (2006) *Borges*. Edición al cuidado de Daniel Martino. Buenos Aires: Destino.
- Catelli, Nora (2007) *En la era de la intimidad. Seguido de El espacio autobiográfico*. Rosario: Beatriz Viterbo.
- \_\_\_\_\_ (2011) "Dos hombres solos hablan: *Borges* de Bioy Casares". Ponencia presentada en el Congreso Internacional "El recuerdo letrado: la escritura memorialística de artistas e intelectuales latinoamericanos del siglo XX", UNQ y CONICET, Buenos Aires, noviembre de 2011. Disponible online en [http://www.borges.pitt.edu/sites/default/files/Catelli4\\_0.pdf](http://www.borges.pitt.edu/sites/default/files/Catelli4_0.pdf)
- Pauls, Alan (2007) "La fiesta de los monstruos" en *Página/ 12, Radar*, mayo 2007. Disponible online en <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/subnotas/3806-599-2007-05-13.html>
- Pérez Calarco, Martín (2009) "Memoria, inmediatez y escepticismo: textos privados de Adolfo Bioy Casares" en Actas, VII Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica Literaria, La Plata. Disponible online en <http://viicitclot.fahce.unlp.edu.ar/actas-del-vii-congreso-internacional-orbis-tertius-1/actas-del-vii-congreso-internacional-orbis-tertius-1/ponencias/PerezCalarco.pdf>
- \_\_\_\_\_ (2011) "Aristocracias del yo. Memoria, inmediatez y escepticismo en los textos privados de Adolfo Bioy Casares" en *Cuadernos para la investigación de la literatura hispánica*, n° 36, págs. 377-390. [http://www.fuesp.com/revistas/documentos/cilh\\_36/CILH\\_036\\_377%20Pérez.pdf](http://www.fuesp.com/revistas/documentos/cilh_36/CILH_036_377%20Pérez.pdf)
- Vicent, Manuel (2007) "Un seductor ante el espejo", en *El País*, agosto 2007. Disponible online en: [http://elpais.com/diario/2007/08/12/ultima/1186869601\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2007/08/12/ultima/1186869601_850215.html)
- Villoro, Juan (2007) "Vida privada de la tradición", en *Página/12, Radar*, mayo 2007. Disponible online en <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/subnotas/3806-602-2007-05-13.html>